

DIARIO CATTOLICO, APOSTOLICO, ROMANO

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados.—En Ultramar, 50 rs. trimestre.—La Administración responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

er jamás se quita el sombrero, pero que lo hace con mucha cortesía cuando encuentra a señoras que

**Ayuntamiento de Madrid**



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE AGOSTO DE 1871.

## SUBLIME ACTITUD DE PIO IX.

Cuando los enemigos de la Iglesia no cesan de decir que la causa de la Santa Sede está definitivamente perdida, que el poder temporal cayó para no levantarse jamás, y que el Papa es un anciano decrepito, laico ya de carácter y de energía, es sobremodo admirable el espectáculo que ofrecen las mansiones del Vaticano, donde resuman sin cesar las protestas de amor y fidelidad del mundo católico y la voz augusta del Vicario de Jesucristo, expresión fiel de la santidad y de la autoridad puesta por Dios para juzgar del bien y del mal en el mundo.

Las palabras de Pio IX. contestando a los directores de la *Sociedad para los intereses católicos*, palabras que todos los fieles leerán con inefable entusiasmo y que los mismos incrédulos no podrán menos de recibir con respeto, son prueba eloquente de la vitalidad de la Iglesia, de la firmeza y constancia de ese Pontificado, combatido sin tregua por todas las potestades de la tierra y del abismo.

«Estoy cansado de ver iniquidades, pero no estoy dispuesto a rendir las armas.» ¿Quién habla así? Un prisionero octogenario, que no tiene donde volver los ojos; un anciano rodeado de enemigos, oprimido por tiranos sacrilegos; un Rey sin soldados a quien han arrebatado su Trono y su libertad; un hombre abandonado de todos los poderes a merced de sus perseguidores.

Y sin embargo, esas palabras que en boca de cualquier príncipe vencido parecerían una locura, en boca de Pio IX. son anuncio de segura victoria. ¿Quién habla como Pio IX. es un campeón dispuesto a la pelea; no es un guerrero ya desarmado; las armas de Pio IX. permanecen y permanecerán en sus manos, y esas armas son invencibles.

¡Ah! ¿qué admirable es en estos tiempos de universal abyección oír la voz del Pontificado, severa y justa, proclamando el derecho y volviendo por los esfuerzos de la verdad! Ahora que no se ve otra cosa que crímenes condescendencias y transacciones cobardes, es consolador para el alma cristiana oír a Pio IX. cuyas palabras parecen el eco de la voz de los antiguos Pontífices, resonando a través de los siglos. Hildebrando y Pio VII. no hablaron de diferente manera que Pio IX.; como él han hablado todos sus antecesores; como él han sido todos oráculos de la Eterna verdad y de la justicia Eterna que se manifiesta a los hombres por medio de la Iglesia católica.

No haya miedo de que el mal triunfe sobre la Iglesia de Dios. Sus sagrados derechos y prerogativas inviolables tienen un acó en la tierra un defensor furioso, un celador incorruptible. Pio IX. lo ha dicho: «no estoy dispuesto a pactar con la injusticia, ni a cesar de cumplir mis deberes. No, gracias a Dios; para eso no estoy cansado, y espero que no lo estaré jamás.»

¡Bendito sea el santo Pastor que así enseña, que así da ejemplo y esperanza a los fieles! Sigamos sus pasos y nadie prevalecerá contra nosotros. No pactemos tampoco con la injusticia, no transjamos con la iniquidad; dejemos a los que oíran su esperanza en las maquinaciones humanas; dejémoslos sacrificar a mentidos intereses del momento los intereses eternos de la justicia: la gloria del varón recto y honrado está en el cumplimiento del deber, que al fin jamás queda sin recompensa.

Por eso, aun humanamente, tenemos esperanza en el triunfo de la Santa Sede. Allí, en la Roma dominada por los usurpadores piamonteses, y esclavizada por las sectas, y escarnecida por los impíos, hay millares y millares de ciudadanos que no temen proclamar el derecho a la faz de sus conculcadores. Ventisiete mil romanos, mayores de edad, protestando de su adhesión al Pontífice y de su fidelidad a la causa de la Santa Sede, dan testimonio irrecusable de las hipocresías revolucionarias y de las mentiras de odiosos plebiscitos.

Roma, en su gran mayoría, ama a Pio IX.; y si con nefandas maquinaciones se ha procurado oscurecer esta verdad, pronto brillará en todo su esplendor, y el Papa lleno de majestad reinará sobre un pueblo fiel.

## MONTENSIERISTAS Y MODERADOS.

No hemos tenido el gusto de recibir un folleto sobre la supuesta alianza entre los partidarios del príncipe Alfonso y el duque de Montpensier, ni una hoja «La declaración montenenserista», que un *alfonsista puro* y un *grupo de unionistas* han dado respectivamente a luz, según vemos en algunos periódicos de la mañana.

Es al parecer el folleto un retrato político del señor duque de Montpensier hecho, según se cuenta, por mano moderada, con el santo fin de evitar el inaudito escándalo de que la desgraciada doña Isabel entregase su hijo en manos de quien no hace tres años sacrificaba su fortuna y se sacrificaba a sí mismo solo por destronar a su hermana. Aun deben resonar en los oídos del señor duque, y lo que es peor en los oídos de la señora duquesa de Montpensier las infamias que contra su infeliz hermana anunciaban a voz en cuello los ciegos de toda España, infamias inspiradas la mayor parte por los partidarios del ambicioso hijo de Luis Felipe.

En este punto el *alfonsista puro* necesita hacer escasos esfuerzos para llevar al ánimo de toda persona noble y generosa el convencimiento de la imposibilidad moral de que doña Isabel de Borbón se entienda en política con su cuñado el duque de Montpensier. Fuera preciso que la ex-reina hubiese perdido por completo la dignidad para que entregase su hijo al banquero de la revolución de Setiembre. Doña Isabel como cristiana puede y debe perdonar a su cuñado, como ex-reina y madre no puede ni debe deshonrarse llamando en auxilio de sus pretendidos derechos al mayor enemigo que ella, su hijo y esos supuestos derechos han tenido en España.

Para el folleto los revolucionarios no habrían conseguido arrancar del trono a doña Isabel de Borbón sin el auxilio de los unionistas, los cuales a su vez no lo habrían prestado por Montpensier y la esperanza de sentarlo en el trono. Esto es poco menos que evidente.

Hoy el duque de Montpensier no tiene partida.

rios a juicio del folletista, el cual para probarlo hace este curioso análisis de la famosa unión liberal:

«La unión liberal se ha separado en dos grupos. El uno, el más político, el más impaciente, el compuesto de los hombres de mayor formalidad y consejo, es *franco y desinvolvemente* alfonista; no abandonando su objetivo, pero dando mucho al tiempo, y fiando principalmente a las circunstancias y a la necesidad de las cosas la realización de sus deseos, muestra disposición a transigir con lo actual, como una etapa necesaria, como un apazamiento indispensable para llegar a su fin. El otro, el más joven y bullicioso, el más impetuoso, el que menos se resigna a vivir lejos de las regiones oficiales, ha abrazado resueltamente la causa de la nueva dinastía. Quedan solamente algunos políticos tercios, fragmentos aislados, estrellas errantes, que parecen ser todavía montenenseristas, aunque no lo dicen; son muy pocos, y carecen hoy de autoridad y de fuerza sobre la opinión. ¿Cómo han de tenerla, si ellos aceptaron o contribuyeron a hacer la revolución, si colaboraron en el Código fundamental, si dijeron que aceptarían al rey que tuviese mayoría en las Constituyentes? El rey fue al fin encontrado, y por cierto muy del corte y al gusto de los elementos más predominantes en la revolución. Los que aceptaron y ensalzaron a esta última no tienen motivo alguno justo para ser hostiles al monarca nuevo, y si hoy que sostienen y apoyan, o reconocen pacíficamente que la revolución fue un gran desastre, dinámico que la revolución fue un gran desastre, lo que mejor puede hacerse que volver a la fatalidad de que tan precipitada y ligeramente se apartaron.»

El duque, según el *alfonsista puro*, perdió la partida, el crédito, el dinero, y tan pronto como fueron conocidos los móviles de su conducta «desertaron de sus salones las personas que antes consideraban como un honor en poblarlos, y entraron a ocuparlos en su lugar, con ligeras excepciones, turbas de periodistas mercenarios, de aventureros intrigantes, de mercaderes políticos, de aduladores del éxito y de servidores de la vispera. Mas ¡ay!, que estos también huyeron! ¿Cuánta amargura debe encerrar el corazón del duque al repasar en su memoria este conjunto de figuras, que han ido postándose ante él, para desaparecer una a una, hasta dejarlo aislado y solitario!»

Poco después el folletista plantea la cuestión en términos categóricos:

«Pretende el duque de Montpensier venir, sin condiciones de ninguna especie, a reconocer los derechos de su soberano y a trabajar por restituirlo al trono? ¿Venga en buena hora entonces y acepte su concurso, sin parar mientes en anteriores hechos? ¿Quiere solamente ponerse a cubierto para que mañana se le devuelva mañana? ¿Los honores, las mercedes, las asignaciones? ¿Quiere solamente ponerse a cubierto, quedándose en San Telmo para seguir haciendo lo que antes?»

Pues déjesele en paz, quédese en San Telmo meditando la manera de hacer de su *territoire bourgeois* un espejo de cortes y pascos, entreguese a sí propio, y permítasele cumplir su destino entre sus hogueras de San Telmo y sus jardines de Sevilla.

Pero, ¿viene el duque de Montpensier *imponiendo condiciones*? ¿No es una sumisión lo que pretende ejecutar, sino un pacto?»

Fuera de sí el folletista solo con pensar exclama inmediatamente: «¿Será posible que se atreviera a tanto? ¿Y habría alguno que lo tolerase? ¡Vive Dios, que la sangre hierve en las venas y sube al rostro al sentir semejantes suposiciones! ¡Vergüenza eterna sobre él que las escuchase sin contestarlas en el acto con metecón!»

Este ¡vive Dios! recuerda al *Imparcial*, de que en tomamos los párrafos del folleto, otra frase idéntica del señor D. José González Serrano, lo cual no quiere decir que éste sea el autor del folleto.

El *alfonsista puro* sospecha que si el arreglo entre doña Isabel y su caro hermano se habría llevado a cabo, muchos partidarios de la primera se habrían creído relevados del deber de consecuencia y lealtad.

«Y no es de temer también, dice, que una vez abierta la puerta a la inconsecuencia y a la veleidad, haya muchos de los que siempre fueron leales, que no consideren ya como una falta irse a engrosar el número de los carlistas o de los comprometidos con el nuevo orden de cosas, según sus inclinaciones más o menos liberales?»

«Se pondrán a las órdenes del general Orléans para pelear por ninguna causa, por santa que fuese, los iustres generales y dignos oficiales que, en tanto número aglutinados hoy con honor inmaculado y su pundonor intachable con una conducta purísima y acrisolada, de que se encuentran difícilmente ejemplos en la historia, y que forma contraste con la corrupción de los tiempos presentes? Nos atrevemos a contestar que no sin vacilar. Los más de estos jefes y de estos oficiales han significado claramente su actitud en este punto ya en las Baleares, ora en Alhama, bien en otras partes.»

Tendría el duque de Montpensier que recurrir a generales y oficiales de otro orden, y con semejantes auxiliares, hechos de fe y desprovistos de entusiasmo, habría de resignarse a declarar guerra abierta al rey de la revolución.

«Carece este último (el duque de Montpensier) del general Antonio, como le falta el folletista de aquellas cualidades físicas que arrastran a los batallones indecisos, deslumbrados y entusiasmados por lo brillante de la apostura y el brio del ademán; el pretendiente, pintado con maestría habilidad por *La Época* con la bufarda, los chancos y el paraguas, no arrastrará nunca en pos de sí grandes masas de hombres, y menas masas de tropas, que es preciso electrizar con la mirada, con el fuego de la palabra y con las pruebas, dadas a su vista, de un arrojo brillante y temerario.»

«Y es cuando ni prudente proporcionará a la revolución un medio de dar fuerza y seguridad a su rey.»

El folletista acaba procurando redimir a su partido y encomendándole que reserve sus brios para cuando el niño Alfonso pueda dominar y regir un caballo. Mientras el picador no habita al hijo de doña Isabel para ser rey de los moderados, dejémos a estos con sus ilusiones y pasemos a decir dos palabras de *La declaración montenenserista* suscrita por un grupo de unionistas.

Sospechamos que esta *declaración* habría pasado sin ser notada, si *Las Novedades* no se hubiese valido de ella para dar los pasaportes al duque de Montpensier. Si *Las Novedades* fuese grupo, y unionista, acaso caeríamos en la tentación de creer suya la hoja anónima; más no siendo ni lo uno ni lo otro, estamos muy lejos de suponer en el diario progresista picardías semejantes.

Esta hoja conviene con el folleto del *alfonsista puro* en rechazar toda idea de fusión entre a *alfonsistas* y *montenenseristas*; pero afirma que para procurar ya a celebrar en Francia Montpensier y la familia destronada algunas conferencias. Con perdon del grupo de unionistas, nosotros nos inclinamos a creer que se han celebrado ya esas sesiones y aun no han dado resultado. Hace más de un mes que se está hablando de estos tratos y que se creían terminados, y es muy extraño que precisamente en los momentos en que se desconfiaba de ellos y apenas nadie habla del particular, salga un grupo de unionistas a denunciarlos y entregarlos a la execración pública. Esto

puede consistir, ó en que los unionistas juzgan a posteriori del asunto, ó en que nadie hasta ahora ha necesitado de semejante declaración.

Sea como quiera, el caso es que la declaración se ha hecho, aunque lo más extemporáneamente que ha podido hacerse.

*Las Novedades*, sin embargo, ha sabido aprovecharse de ella para abandonar a Montpensier, y volver al campo progresista democrático. ¿Había dejado antes Montpensier a *Las Novedades*? No lo sabemos ni queremos averiguarlo. Pero si nos consta que el diario montenenserista ayer y hoy progresista democrático, varia de tamaño tan fácilmente como de política y que decreció a medida que decrecía su entusiasmo por Montpensier.

*Las Novedades* estraña que el grupo de unionistas no hayan suscrito la declaración, y añade, que si esta no fuese anónima, la habría insertado en sus columnas. Pero vean Vds. lo que son las cosas; la hoja por ser anónima no merece un lugar en las columnas de *Las Novedades*, y sin embargo *Las Novedades* ha visto en esa hoja anónima motivo bastante para decidirse a abandonar una causa política que había defendido hasta ahora con entusiasmo. Contradicciones muy frecuentes en los periódicos, y sobre todo en los periódicos liberales, y que en el caso de que se trata es buena prueba de las ganas que *Las Novedades* tenía de librarse de Montpensier para entregarse en cuerpo y alma a Ruiz Zorrilla.

Sea en gracia, y no tenga que arrepentirse el tornadizo diario.

El cual procura justificar su cambio de esta manera:

«Pero hoy la hoja volante del grupo de los unionistas y algunas otras indicaciones que sobre nuestra actitud se hacen en la prensa de ayer y del domingo nos obligan a romper el silencio.»

Nosotros desde que subió al poder el actual ministerio nos colocamos en la actitud que cumplía a nuestros principios y a nuestra conciencia.

Habíamos podido que cesara la llamada conciliación, que era la inmovilidad gubernativa; que se formase un ministerio homogéneo; que se desarrollasen con el criterio más liberal los principios de la Constitución de 1869; que se nivelasen los presupuestos; y al presentarse en las Cortes el actual Gabinete encontramos satisfechas las dos primeras exigencias, mas que nuestras de la situación, y prometida la satisfacción de las otras dos.

Nuestra consecuencia y nuestras ideas políticas exigían que adoptásemos, respecto del Gabinete, la actitud benevola que hemos adoptado desde el principio.

Pero a esto se añade ahora que tenemos cuerpo y fundamento las noticias de la fusión, y que un grupo de unionistas vienen dándonos importancia y rechazando la idea.

Debemos, pues, no solo secundar esta declaración, sino hacer otra.

Rechazamos la fusión dinástica, como los unionistas de la hoja volante a que aludimos; rechazamos con todas nuestras fuerzas lo que tiende a poner en peligro las conquistas de la revolución o a restaurar, en poco o en mucho, en parte o en todo, la dinastía caída; pero no nos encorramos en nuestras casas. Estamos en el palenque y lucharemos con nuestro partido y por nuestros principios.

No es la primera vez que un príncipe da un desengaño. Nosotros en la guerra civil combatimos contra el absolutismo al grito de ¡Viva Isabel III! cuando Isabel II era, a nuestro juicio, el símbolo de la libertad.

Antes, y durante la revolución de Setiembre hemos combatido, en la prensa, en pró de la candidatura del duque de Montpensier, cuando a nuestro juicio el duque de Montpensier era el genuino representante de la revolución de Setiembre.

Pero doña Isabel III cambió su bandera por otra, y nosotros nos quedamos al lado de la libertad. El señor duque de Montpensier cambia hoy también su bandera. Nosotros nos quedamos en el campo progresista-democrático, y nos despedimos cortemente de aquel príncipe.»

No deja de estrañarnos que ni el folleto del *alfonsista puro* ni la hoja del grupo de unionistas llegase ayer a casi ninguna de las redacciones de los periódicos de la tarde, cuando *El Imparcial* tenía el primero sobre su mesa la noche precedente, y *Las Novedades* había leído la segunda la misma tarde.

Esta antelación es cuando menos sospechosa y no deja de estrañarnos que *El Imparcial* no haya caído en la cuenta de que su artículo de ayer mañana podía perjudicar el éxito del folleto, aun cuando más no fuese, por la distinción hecha por el *alfonsista puro* al diario democrático enviándole su obra más de veinticuatro horas antes que a los demás periódicos. Estas preferencias rara vez se tienen con los adversarios, y de aquí que no faltan maliciosos que dudan acerca de la pureza del alfonismo del folletista.

Con esto, es decir, con que los ministeriales pasen el tiempo escribiendo y ponderando folletos contra moderados y montenenseristas, y tengan fundamento los rumores que circulan sobre manejos del duque en las guarniciones de Andalucía y la jefatura militar del partido conferida a Caballero de Rojas, quedan lucidos *El Imparcial* y su gente.

Sería una pinta digna de la travesura del diario cimbrio.

En un artículo que *El Debate* dedica al folleto sobre la supuesta alianza entre los partidarios del príncipe Alfonso y el duque de Montpensier, dice este periódico que «por donde quiera que se tienda la vista se ve palpable la disolución de los elementos contrarios al orden de cosas existentes. Apresurémonos a añadir que el diario conservador amadeista no se atreve a exceptuar expresamente de la disolución a los montenenseristas dinásticos, antes por el contrario con laudable franqueza enumera los enemigos formidables de esos partidos, y que según el diario conservador consisten en «sus propios errores, su exclusivismo y ese sordo rencor que desgraciadamente ha surgido entre ellos por la ambición desahogada e impaciente de una fracción tan exigua como turbulenta.»

Nuestros lectores se pondrán al leer el ruin juicio que forma *El Debate* de los partidos cuya disolución no es palpable, que ese periódico trata al resto de los partidos con dureza y acritud exageradas, arrojando sobre ellos la blas que le han revuelto los pasados días los manejos cimbrios. Pues se equivocan si tal piensan nuestros lectores. De ninguno de los partidos antinacionales dice tanto *El Debate* como de los amadeistas, y por vía de prueba copiamos lo que escribiste respecto del partido carlista, que es lo único que nos interesa.

«El carlismo, dice, se siente de día en día más débil, más disuelto, más entumecido, y a pesar de sus bravatas no se atreve a tentar fortuna porque tiene la seguridad de su derrota en los campos de batalla.»

No necesita más *El Debate* para declarar al partido carlista en *disolución palpable*. Extraño es que pensarlo así el órgano del Sr. Uloa, este hombre político no haya dado un paso durante el tiempo que *El Debate* ministro para reparar la enorme injusticia de no arbitrariamente expulsados en los presidios a los partidarios de carlistas. Atropellos

de este género se comprenden cuando se necesitan para tener a raya a enemigos formidables; pero son verdadero lujo de crueldad tratándose de partidarios de una causa cuya disolución es palpable.

Por lo demás, las cortas líneas del *Debate* que hemos copiado parecen excitar a los carlistas a que se echen al campo. No nos sorprende esta excitación. A nadie acaso más que al *Debate* podría aprovechar un suceso de esta naturaleza. El trasería naturalmente una situación de fuerza, una situación militar impropia de Ruiz Zorrilla, y demasiado pesada para las débiles fuerzas del general Córdova. La transición del progresismo al unionismo se haría entonces fácilmente; y a la vista del enemigo común, ni la Tertulia repetiría las célebres sesiones de las noches pasadas, ni otros elementos más temibles que el club de las Carreras entrarían en juego para impedirlo. Juzguese si *El Debate* vería con gusto a los carlistas convertidos en eficaces auxiliares del unionismo. Pero no sucederá así con la voluntad de Dios, que los carlistas saben lo que se hacen, y tienen acreditado de sobre su valor en los campos de batalla para oír con entera calma los dicarabos del diario conservador.

*La Política* se hace cargo con notable benignidad del artículo en que *Las Novedades* abandona la causa del duque de Montpensier. No parece sino que el segundo de estos periódicos ha hecho el cambio más natural del mundo, ó que *La Política* sabe que asistían a *Las Novedades* razones buenas ó malas, pero muy poderosas para hacerlo.

La parte más dura del artículo de *La Política* se reduce a decir al diario progresista, que antes de ahora han circulado rumores contra Montpensier más graves que los que hoy corren, rumores que *Las Novedades* ha sido el primero en desmentir.

También alude *La Política* contra el diario progresista al folleto de un *alfonsista puro*, en cuyo escrito asegura *El Imparcial* que «se ponen de manifiesto las insuperables dificultades de la fusión.»

Como se ve por la muestra, más parece que *La Política* se hace cargo del artículo de *Las Novedades* por cumplir, que por impugnarlo. ¿Será acaso que el diario unionista sospecha que pueda necesitar el día de mañana de la benignidad con que hoy trata a *Las Novedades*? Allí lo veremos.

Ya apareció aquello. Los periódicos italianos habían de la probable alianza de aquel país con el nuestro, alianza que Italia desea vivamente por inspirarle poca confianza la actitud de la Francia católica.

Cuéntase que durante el ministerio Serrano las negociaciones con este objeto llegaron a estar muy adelantadas, y no se duda de que con el actual Gobierno llegaran a feliz término muy pronto. Hay quien relaciona con estos proyectos el empeño que se ha tenido de traer al ministerio de Estado al Sr. Montemayor, partidario decidido de la alianza italiana.

¿Vendrá acaso a activarla el príncipe Humberto?

Estaría de ver la nación católica por excelencia haciendo armas contra el Sumo Pontífice y sus insuperables derechos; como estaría de ver mandando la expedición el general Córdova que tan buenos recuerdos debe conservar de Pio IX., a quien conoció el año 49 cuando al frente de los soldados españoles fué a restablecerle en la posesión de sus Estados.

Si tal sucede, que a decir verdad lo creemos moralmente imposible, no se hará esperar mucho tiempo el castigo que merecen el sacrilegio y la ingratitude de España. El día no lejano en que la unidad italiana se desvanezca con la misma facilidad con que se ha formado, pagaría nuestro país muy duramente esa alianza repugnante a todos los españoles, y que no tendrá otra razón de ser que la de sentarse en el trono de San Fernando un hijo del rey excomulgado. Bueno fuera que solo por tal consideración impulsaran este castigo a los españoles los que a todas horas y en todos tonos nos dicen que pasó el tiempo en que las relaciones de la familia entre los monarcas decían de la suerte de las naciones.

No, eso no puede ser y no será.

*El Tiempo* cita los siguientes ejemplos como muestra de lo que ha sido el testamento del general Serrano:

A D. Juan Zabala, hijo del general del mismo nombre, que fue jefe del cuarto militar de D. Amadeo, y que ocupó el número 333 en la escala de capitán, se le ha concedido el grado de comandante.

A D. Agustín Carbajal, hijo del duque de Abrantes, uno de los pocos grandes de España afectos a la nueva dinastía, ocupaba el 131 en la escala de alférez y se le ha concedido el grado de capitán.

A D. Luis Giron, hermano del marqués de Aumada, ayuntamiento del duque de la Torre, era capitán y se le ha concedido el grado de comandante.

A D. Justo Menoza, auxiliar del ministerio de la Guerra, era teniente y se le ha hecho capitán.

A D. José Serrano, hijo del general Serrano Beldoya, era capitán y se le ha concedido el grado inmediato.

Su padre ha retirado la dimisión que tenía presentada como director de la Guardia civil.

Al Sr. Orive, hijo del general del mismo nombre que era capitán, el grado inmediato.

A D. Joaquín Andía, capitán, el grado inmediato.

Y así sucesivamente hasta el infinito, pues al parecer las gracias concedidas en el testamento del general Serrano llegan a 80.

Ahora comprendemos que indignado el general Córdova, en vista de este escándalo, haya resuelto concederle el tercer entorchado, sin tener paciencia para esperar a la hora de la muerte.

¿Quién responde de que ha de tener tiempo de testar?

Parece que hay empeño en que se crea que el Gobierno no va a hacer grandes variaciones en el personal de sus oficinas. *La Correspondencia*, al menos chula de decirlo todos los días, tomando pretexto del párrafo más insignificante que en opuesto sentido vea la luz en los periódicos radicales.

Lo que no está averiguado es si ese empeño es del ministerio ó de las oposiciones, porque tanto puede ser del uno como de las otras.

Como los progresistas no andan muy bien de generales hacen heroicos esfuerzos para que vuelva al redil de que se separó el general Contreras.

Parece que el asunto ocupa la atención del sanedrín de la calle de Carretas; pero se nos figura que las circunstancias no son lo más a propósito para convencer al citado general de que se

equivocó al negarse a poner su espada al servicio de la nueva dinastía.

El general Córdova está resuelto, según *La Correspondencia*, a matar el favoritismo y a no otorgar gracia alguna que no sea justificada previa la publicación de expedientes, etc., etc.

El que no se ría de esto no es hombre de gusto. Cuando se han estado dando las gracias a espuestas decir a los españoles que ahora se va a matar el favoritismo, tiene más trazas de burla que de otra cosa.

Ya comprendemos por qué se ha metido el general Córdova a idear planes de organización de policía judicial. En ella parece que se dará cabida a muchos jefes y oficiales de reemplazo, y con esto se aclararán las escalas. Repetiremos con un célebre ministro:

«Se aplante el celo, se apruebe la medida, se comprenda la estinción de la langosta por el pavo.»

Con que la policía cordobesa dé los mismos resultados que los agentes de orden público de Rojo Arias, estaremos divertidos.

*El Pueblo* se horroriza al saber que el apreciable redactor de *La Regeneración*, nuestro querido amigo el Sr. Almela, ha sido condenado a mayor pena de la que ordinariamente se impone a los asesinos, por varios sueltos ó artículos publicados a la legada de D. Amadeo.

En efecto, más de veinte años de presidio, multa y costas, constituyen la condena de nuestro amigo preso hace seis meses en el Saladero.

*El Pueblo* con laudable intención, pide el indulto del Sr. Almela y espera que el Sr. Montero Ríos atienda su petición.

En situación parecida a la del Sr. Almela se encuentra el director de *El Leal Maestrazgo* de Castellón, nuestro amigo el Sr. Soto, condenado también a más de 20 años de presidio por haber reproducido un artículo de otro diario.

Si el personaje elevado a quien se considera ofendido en los susodichos escritos estuviera enterado de la situación en que se encuentran los mencionados periodistas, no podemos menos de creer que sería el primero en hacer cuanto estuviera de su parte para aliviar su desgraciada suerte.

Algunos diarios progresistas piden la reorganización de su partido, de manera que éste se encuentre en disposición de hacer frente a los acontecimientos que pueden sobrevenir. Quieren aquellos diarios que se formen juntas en los pueblos y en las ciudades, y comités de provincia que funcionen bajo la dirección de la Tertulia de la calle de Carretas.

*La Política* se hace cargo de estos proyectos de los progresistas, y pide a su vez que la unión liberal se reorganice también oponiendo junta a junta, comité a comité, delegación a delegación, «apercibiéndose, en una palabra, a sostener en el terreno de la influencia local y de las elecciones la lucha que ventajosamente y con gloria ha sostenido siempre en el estado de la prensa y en la tribuna del Parlamento.»

«Esta es, añade *La Política*, la conducta propia de los partidos que tienen fe en sus doctrinas; es lo que espera el país, que tiene puesta su esperanza en los elementos conservadores.»

Si de elementos conservadores se trata, *La Política* no debía excluir a los moderados de la reorganización que desea; pero si se trata de agrupar y dirigir elementos que tengan igual tendencia, iguales opiniones ó iguales aspiraciones, no se comprende por qué aquel periódico habla al general de la unión liberal. ¿Vuelven por ventura a reunirse las ramas desgajadas de la unión liberal, para cobijarse bajo una misma bandera? De esto se trata, ó lo que parece, pero ¿quién se entrega a quién? ¿Los acostinos a los montenenseristas, ó éstos a aquellos?

Varios periódicos llaman la atención de quien pueda contestarles hacia la noticia relativa al nuevo empréstito que se dice contratado por el ayuntamiento de Madrid, dando en garantía los edificios pertenecientes a la municipalidad y al importe de la contribución de consumos que se dice que quedará organizada en el mes de Setiembre.

Hay quien dice que la operación sale a un precio módico, al 26 por 100 anual; pero esto puede no ser exacto, porque *La Esperanza* ha oído decir que sale a 28 y algunos céntimos. Bonito negocio. Si los datos son ciertos, cualquiera diría que lo ha arreglado Figuerola.

El nuevo empréstito que es de 28 millones, parece que tiene por objeto principal reintegrar a la casa Erlanger lo que se le adeuda por un préstamo anterior, hecho lo cual, y después de asegurar por un año la amortización es intereses de la deuda que ahora contrae el municipio, será muy poco lo que le quede de los 28 millones.

Esto se llama vivir a la moderna. Pero ¿dónde está, se pregunta, la ley que autoriza al ayuntamiento de Madrid para hacer el empréstito de que se trata?

«¡Vaya unos escrupulos! ¿Faltaría acaso una ley que autorizara al ayuntamiento de esta capital de la irregularidad de haber hecho un empréstito sin estar autorizado para ello?»

Cuenta un periódico, que en la administración subalterna de rentas de Rivadavia (Orense), ha sido defraudado el Tesoro en unos 6,000 duros que se suponían existentes en tabaco cuando no se lo encontrado un solo cigarrillo, ni el humo.

¿Quién para mientes en seis mil duros? Eso no llega siquiera a punto negro. Ahora se va tras cosas más gordas. ¡Y si así fin, y al cabo se diera con ellas!

Pero no parece sino que para pescar truchas se emplean redes de coger melones, según lo infructuosos que han sido hasta ahora los esfuerzos de los pescadores de puntos negros.

Sin ninguna noticia oficial a qué atenerse, la prensa toda considera a Julio Favre fuera del Gobierno, y por admitida su dimisión. Los periódicos franceses hablan también de esto, y dicen que el Sr. Thiers ha ofrecido de nuevo la cartera de Negocios extranjeros al duque de Broglie, que la ha rechazado. Parece que no se proveerá por ahora. El subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros Sr. Gouillard continuará despachando los negocios, reservándose el Sr. Thiers tratar los asuntos políticos internacionales.

Posible es que a crisis sign adelante y se extienda a otros ministros. En los párrafos del Sr. Favre que hemos copiado, habrán visto nuestros lectores la confirmación de la noticia de que Julio Simon había dimitado también, y algunas indicaciones respecto a la posible retirada del Sr. Thiers.

Comentando serva con clara por me deraría debili sus colegas, minos de la n a su vez. Est que Thiers qu publicanos, q que no haya.

Observa ta do que se p aparecido ese de las votaci dir sobre la asunto de la que existe u y la mayorí poder ejecu mayoría con su dimisión.

Si así fuera «revertir a «aceptara la



Comentando la especie de nota del *Soir*, observa con razón la *France*, que el Sr. Thiers declara por medio de su órgano oficioso, que consideraría debilitada su situación con la retirada de sus colegas, hasta el punto de que, según los términos de la nota, se creería obligado a retirarse á su vez. Esto no es exagerado, si se atiende á que Thiers quiere la amistad y el apoyo de los republicanos, que le faltarán desde el momento en que no haya republicanos en el ministerio.

Observa también el periódico últimamente citado que se presta á muchos comentarios el haber aparecido ese comunicado en el *Soir*, en vísperas de las votaciones parlamentarias que deben decidirse sobre la ley de Consejos generales y sobre el asunto de la indemnidad, cuestiones ambas en las que existe un profundo disenso entre Thiers y la mayoría. Se propone, por ventura, el jefe del poder ejecutivo influir sobre el ánimo de la dócil mayoría con la amenaza tantas veces empleada de su dimisión?

Si así fuera, podría suceder que la mayoría se reviera á prescindir del hombre necesario y aceptara la dimisión del jefe del Gobierno. La *France* lo dice en términos, aunque discretos, bastante explícitos, y aun llega á señalar como un candidato posible para presidente del poder ejecutivo al Sr. Grévy, presidente de la Asamblea.

Para este resultado, acaso valiera más que Thiers quedara donde está. Entre Thiers y Grévy, ninguno nos parece mejor.

La evolución de *Las Novedades* da ocasión á *El Debate* para escribir un artículo excitando á los unionistas que todavía defienden la candidatura Montpensier, «mas á la vez á cumplir con un deber de exagerada delicadeza que á realizar un fin verdaderamente político, á imitar el ejemplo de aquel periódico declarándose francamente dinásticos».

Aceptando la legitimidad que emana del sufragio universal, «agrupémonos, dice, al partido conservador de la revolución de Septiembre para sostener fíeles á nuestros antecedentes y á los compromisos que hemos contraído, la causa de la libertad y del orden».

No sabemos si para decidir á sus antiguos amigos á seguir su consejo, *El Debate* les repite en letra cursiva las siguientes palabras de *Las Novedades*: «No es la primera vez que un príncipe da un desengaño á sus parciales».

Y como aplicándose esta dolorosa exclamación del periódico arrepenido, deja caer las siguientes palabras:

«No sabemos á qué desengaño se referirá el referido periódico. Progresista, ni si esta indicación tendrá algo que ver con los extraños rumores que han circulado estos días sobre ciertas ingratitudes inesperadas del duque de Montpensier hacia los periódicos que con más constancia le han defendido; ingratitudes que, según se dice, los han llegado al alma».

Pronto veremos si los consejos de *El Debate* son aprovechados por los que no habiendo sentido tal vez la ingratitud que ha llegado al alma de *Las Novedades* y de algún otro periódico, permanecen todavía fíeles á la persona de Montpensier.

La *Correspondencia* confiesa anoche los grandes apuros por los que está pasando el Gobierno para hacer las economías que ha prometido:

«Tengan en cuenta, dice, los periódicos que piden economías y no están conformes con que se hagan en determinado ramo de la administración, que el Gobierno, porque así lo exige el acuerdo de las Cortes, se ve obligado á rebajar los presupuestos en 433 millones de pesetas, sin que esté autorizado para nuevos impuestos, y que para realizar este acuerdo no tiene más remedio que castigar los presupuestos en todos los ramos, en personal en material, según lo exige el servicio».

Esta es la situación del Gabinete, obligado por las Cortes á hacer economías, y sin autorización para aumentar los ingresos.

Según esto no deben ser ciertas las noticias que publicaba ayer *El Punte de Alcala* acerca de la contribución sobre la renta ó la creación de un nuevo impuesto denominado *muelle*.

El Gobierno sigue ocupado en buscar los puntos flacos del presupuesto para hacer las apetecidas economías.

El presupuesto del ministerio de Estado que asciende á 13 millones, parece que quedará reducido á 10.

Además, dice *La Correspondencia*, los ingresos que tiene este departamento que figuran en el presupuesto por 4.000.000 se elevarán, mediante un proyecto que tiene el Sr. Córdova, á 9, siendo susceptible de aumentarse hasta 20.000.000.

El general Córdova es un estuche. Veremos lo que resulta de tanto proyecto como le bulle en la cabeza.

En Fomento, en las dependencias de Madrid y provincias, dice que se suprimirán más de 200 empleados y las gratificaciones que se pagaban de gastos de material.

El personal de la presidencia del Consejo de ministros quedará reducido á un oficial, dos auxiliares y dos escribientes. En el Consejo de Estado se suprimen tres plazas de consejeros y el personal de la secretaría con el jefe. Las economías de la presidencia del Consejo de ministros y del Consejo de Estado ascenderán á 230.000 pesetas.

Las economías que hasta ahora se han hecho en el ministerio de la Guerra ascienden á 32 millones de reales; las de Marina á 16.

De las treinta plazas de jefes de sección y de negociado existentes en el ministerio de la Gobernación, se suprimen catorce; en cambio se aumentan las plazas de 10, 8 y 6.000 reales, y se dan algunos ascensos, que por ahora sería bueno que fueran honoríficos y no implicasen aumento de sueldo.

Las economías proyectadas en la dirección de Comunicaciones ascienden á cuatro millones de reales.

En provincias parece que se suprimirán algunas plazas de los empleados de mayor sueldo, aumentando los que están menos retribuidos.

Hasta aquí la serie de noticias relativas á economías que encontramos en los diarios ministeriales.

Concluimos reproduciendo un susto de *El Imparcial*, que parece que tiene el mismo origen que el de *La Correspondencia* con que empezamos estas líneas:

«A trescientos sesenta y cinco millones de pesetas, dice el diario citando, asciende actualmente el conjunto de los presupuestos de todos los departamentos ministeriales. Comparéndonse fácilmente las dificultades que se ven obligados á rebajar de los actuales presupuestos para conseguir su reducción á 600 millones de pesetas».

Se comprende, en efecto, que el Gobierno debe luchar con dificultades, pero el Gobierno se comprometió á hacer las economías, y es forzoso que

las haga. Si hay dificultades, que las venza, y si no que no hubiera tenido tanto afán de alcanzar el poder.

Y cuenta que vencer las dificultades no quiere decir que arrojarse por todo.

Conque manéjese como pueda el Sr. Ruiz Zorrilla.

Leemos en *El Imparcial*:

«Por una extraña casualidad hemos sabido que se halla en prensa un folleto que, si está escrito tal y como se nos ha referido, ha de producir gran sensación en el mundo carlista, sirviendo de solaz y entretenimiento á los demás mortales».

Atribúyese el escrito á la pluma de un carlista, antiguo partidario y aun hombre de la confianza de Cabrera, que al abandonar las filas de su partido hace curiosas revelaciones sobre el carlismo, y especialmente sobre la desgraciada y funesta ingenuidad de los neos en la causa de S. M. Teresa.

Veremos si el interés del folleto corresponde á lo que él se nos ha dicho.

Los dados le protejan!

Venga, cuando guste ese folleto, que tranquile la espera el partido carlista. No ha de conseguir con folletos el hombre de la confianza de Cabrera lo que Cabrera no obtuvo abandonando en momentos supremos la causa de D. Carlos.

Venga, repetimos, ese folleto, si el autor tiene empeño en dar que hablar algunos días á los periódicos revolucionarios. El partido carlista, firme en sus salvadores principios y cada vez más sumiso á las órdenes de su augusto jefe, es invulnerable.

Pasará el folleto, y el partido carlista continuará combatiendo sin tregua ni descanso el liberalismo, causa conocida de la ruina de nuestra patria.

Ya era hora de que *El Imparcial* rectificase cuanto había dicho acerca de la visita del señor Ochoa al ministro de Estado. Conocemos lo mucho que cuesta á la soberbia del hombre confesar una equivocación, y por eso no nos extraña que a pesar de no haber una sola palabra de verdad en cuanto refiere el diario cimbrio, procure hoy dar á entender lo contrario. Dice lo siguiente *El Imparcial*:

«Al hablar el día 28 de la recepción que el 27 tuvo el señor ministro interino de Estado, cometimos un error material en cuanto al Sr. Ochoa, á quien nosotros atribuimos el carácter de auditor de la Rota y de encargado de representar al Nuncio pontificio; pero este error material no es de tal naturaleza que algunos colegas puedan rectificar de una manera absoluta lo que entonces dijimos».

El Sr. Ochoa, auditor asesor de la Nunciatura apostólica, no asistió personalmente á aquella reunión, pero dirigió un oficio al señor ministro de Estado, congratulándose de los propósitos que atribuyó al Gobierno, y diciéndole que se apresurara á ponerlos en conocimiento del Papa, á quien indubitablemente serviría de consuelo y satisfacción.

Y sobre todo si esos propósitos son firmes y no se quedan como probablemente se quedaran en agua de cerrejas».

Dice que algún otro periódico montpensierista seguía las huellas de *Las Novedades*. No lo extrañaríamos, porque la causa del duque de Montpensier ofrece ya pocos atractivos. En cambio *La Libertad* promete á los conversos los «primos frutos de la libertad».

Pero únicamente no son los periódicos los que vuelven la espalda al simpático duque; también los personajes principales del montpensierismo se disponen á afiliarse en otra bandera, á ser ciertas las líneas siguientes que tomamos de *El Imparcial*:

«D. claraciones recientes del hombre más importante, aunque lo es más entusiasta partidario de don Antonio de Orleans, han dado el golpe á las ya mermadas huestes montpensieristas.

El pánico ha sido terrible, y al decir de personas bien informadas, pronto hemos de ver á los derrotados pasarse al enemigo con armas y bagajes.

Más vale tarde que nunca».

Las anteriores líneas parecen referirse á D. Antonio Ríos y Rosas. Es de notar que *El Imparcial* hizo ya iguales ó parecidas indicaciones respecto al Sr. Ríos Rosas días antes de las pasadas elecciones.

Nuestros lectores verán días pasados un párrafo de *El Norte de Castilla*, en el cual se decía que el general Caballero de Rodas había enseñado á varias personas en la estación de Valladolid una carta autógrafa del general Prim, en la que se le mandaba ponerse de acuerdo con los representantes de los Estados Unidos para vender la isla de Cuba, en cuyo negocio le servirían de intermediarios los Sres. Martos y Rivero.

Los periódicos revolucionarios de Madrid dieron en un principio poca importancia al párrafo del diario vallisoletano, pero después de leer á otro periódico de Valladolid, *La Crónica*, que salió airoso contra *El Norte*, *La Constitución* y *El Imparcial* han creído que debían dedicar sendos artículos á este importantísimo asunto.

Poco dicen, sin embargo, ambos periódicos siendo indudablemente lo más esencial de sus respectivos escritos, las protestas que hacen de querer conservar más unido el territorio español. Manténgase Dios en tan buenos propósitos.

He aquí ahora las declaraciones que opone *El Imparcial* á los rumores acogidos por *El Norte*:

«Mientras tanto, y ya que otro periódico de Valladolid—*La Crónica*—acude á nosotros y á *La Constitución* para que digamos lo que sabemos, y para que apliquemos el oportuno correctivo á quien no separa en nada tratándose de desacreditar la libertad, que acepta, sin embargo, para sus fines particulares; mientras tanto, decimos, cumpléndonos declarar por nuestra propia cuenta:

Que creemos absolutamente falso cuanto se refiere á las supuestas declaraciones del general Caballero de Rodas.

Que ningún liberal sincero, y ménos el general Prim, hombre de acrisolado patriotismo, ha podido pensar en vender la isla de Cuba, por lo que el general Prim, cuando la revolución de Septiembre triunfó, se fijó exclusivamente en los asuntos de Ultramar, y envió á nuestros elementos poderosos en la Península, resuelto á que sucumbiera la revolución antes que se perdiera nuestra preciosa Anfilax.

Que los jefes del partido democrático han escrito en su bandera el lema de «Cuba española», y que las reformas proyectadas en aquella se á tienden á hacer indisolubles los lazos que unen á las colonias con la madre patria.

Y últimamente, que es una calumnia villana, de la cual no queremos ni decirnos hacer, sobre el general Caballero de Rodas, cuanto sobre este particular y abusando de su nombre se dice».

Por su parte *El Norte de Castilla* no se muerde la lengua, y sostiene contra *La Crónica* su dicho mientras no le demuestren lo contrario personas de entero crédito. He aquí a guisa de un nuevo párrafo que dedica á este asunto aquel periódico:

«El general Prim, á quien por lo visto desean los

radicales colocar encima de toda crítica y de toda ponderación, es una personalidad histórica que pertenece á todos, y que todos podemos discurrir para esclarecer ciertos hechos que parecerían dudosos, y que después se espican con la mayor sencillez. El general Prim, en nuestro concepto, políticamente hablando, no ha muerto, y por este motivo rechazamos el dictado de «exhumadores» que nos propina gratuitamente *La Crónica*, á la que finalmente rogamos entienda que nos parece pertinente que cuando mende el partido progresista puro y hace pujan el radicalismo por absorberlo, el país debía conocer cuál eran las ideas respecto á la isla de Cuba, profesadas por el que fué jefe militar del partido radical, organizado en la célebre noche de San José».

Esto no obstante, estamos dispuestos á reconocer lo infundado de los rumores, siempre que nos lo demuestren personas que nos merezcan entero crédito, porque *El Norte*, antes que todo, reconoce como norma de su conducta la buena fe y la probidad».

El tiempo se encargará de aclarar estos misterios, ya que Caballero de Rodas no parece hasta ahora dispuesto á sacarnos de dudas.

Muy lejos estábamos de pensar que *El Tiempo* se diera por aludido en el celebrísimo asunto de los miles de cerdos muertos ó extraviados en los sótanos de la Grande Opera durante el sitio de París; así es que su párrafo de anoche, escrito con calor impropio de la pequeñez del asunto, nos ha llenado de admiración y asombro. Pero tan pronto como nos hemos acordado, no hemos podido ménos de bendecir una y mil veces la increíble tontería de los parisienses, que mientras se mran de hambre se dejaban perder la sabrosa carne de algunos miles de cerdos depositados en los sótanos de un teatro pública y oficialmente por las autoridades. Sin esta feliz tontería de las pobres víctimas de los prusianos, no habríamos hecho un descubrimiento, para nosotros de sumo interés á ineluctable trascendencia, y que consiste en saber por confesión del *Tiempo*, nada más que entre sus redactores hay quien de entusiasta isabelino se hizo furibundo carlista, para tornarse luego ardiente afonsista.

¿Será este señor quien se entretiene atacando en las columnas de *El Tiempo* la consecuencia de algunos carlistas?

Grande idea tenemos de la desenvoltura de ese caballero, pero francamente, jamás hemos creído que era tanta.

Más valor que para esperar un toro de Jarama, necesita la persona á que nos referimos para desempeñar el triste papel que la ha cabido en suerte.

Tenemos verdadera compasión de ese sujeto, y en vez de lo jaramos mientras en paz dejó el al partido carlista. En otro caso, nuestra única defensa será publicar su nombre.

Dice *El Eco de España*:

«Ya se ha comenzado á experimentar los salubres efectos de la circular del Sr. Ruiz Gómez acerca de empleados: no en balde la aplaudieron algunos periódicos, convencidos de que el asunto era de veras, y que ya no habría favoritismo y solo se premiaría el mérito, la antigüedad y demás cosas de que se hablaba en la circular».

El secretario particular del mismísimo Sr. Ruiz Gómez, que por primera vez sentó plaza de empleado con doce mil reales bruto anuales, fué llevado á Fomento por el Sr. Ruiz Gómez, director de obras públicas, con el ascenso á veinte mil reales. Ahora, el mismísimo Sr. Ruiz Gómez acaba de llevar á Hacienda á ese mismísimo empleado, dándole un destino de treinta mil reales.

¿Quéamos, pues, en que la circular... ¿se cumpla?».

En una carta de París que publica *La Convicción* de Barcelona encontramos las siguientes líneas:

«A última hora acabo de saber que donña Isabel II se esperaba uno de estos días en D. Auvil, Normandía, en casa de la duquesa de Sesto. Que el general Lersundi sigue en París muy disgustado á causa de la fusión, que puede considerarse como rota, y que el duque de Montpensier muy animado en Aguas-Buenas, dice que no necesita la fusión».

La actitud del Clero de Navarra ha irritado de tal manera á la diputación provincial, dignísima hijuela de la Tertulia de la calle de Carretas, que no parece sino que anda ideando medidas vejatorias con que tomar la revancha.

En Enero de 1869, con motivo del famoso decreto de incautaciones del Sr. Ruiz Zorrilla, el entonces gobernador de la provincia hizo sellar la biblioteca del cabildo catedral de Pamplona, la cual contiene casi exclusivamente obras de ciencias eclesiásticas legadas por los Canónigos para uso de sus sucesores.

Al cabo de dos años y medio de estar sellada la biblioteca, cuando se creía que había pasado la furia incautadora y se esperaba que aquella quedase á disposición de su legítimo dueño, la diputación provincial encargada de ejercer el patronato eclesiástico, que nadie puede reconocer en quien se lo ha delegado, y ansiosa de no quedarse atrás en la defensa de las instituciones radicales, ha decretado formalmente la incautación. ¿Con qué objeto? No lo sabemos; pero lo que se vislumbra es el de mortificar al Clero catedral, pues los libros se morirán de risa en el instituto provincial de Pamplona.

Al demuestran los sabios diputados provinciales su amor á la ciencia. ¡Buenos artífices! podría decir de o los cierto hombre ilustre como decía de otro progresista.

No debemos ocultar, aunque sea en honra de un adversario, que la primera persona á quien se dirigió la diputación encargada de que se incautase de la susodicha biblioteca, el Sr. D. Pablo Harregui, se negó resueltamente á semejante cometido. Fué preciso acudir al director del Instituto, quien se prestó á ser instrumento de la progresista.

Y se habrán quedado tan oron los los diputados provinciales creyendo haber puesto una pica en Flandes. Pues ni por eso, ni por otras más gordas, se prestará el Cero de Navarra á pasar por las horcas calientes del acto de adhesión que se le propone para darle lo que es suyo.

Y el país se irá convenciendo más y más de que es preciso poner término cuanto antes á lo que más ó ménos pronto debe tenerlo. No hay tiradas perdurables.

Al próximo ascenso del general Córdova á capitán general del ejército, ascenso que llevará la firma del Sr. Ruiz Zorrilla, delica anoche *La Epoca* el párrafo siguiente:

«El ejemplo que se dio ascendiendo á la más alta dignidad de la milicia al general Prim, siendo este individuo del Gobierno, no será el último, según creemos, pues el ministerio de que forma parte el señor general Córdova cree que hay necesidad de recompensar los altos merecimientos del marqués

de Mendigorría, cuyo ascenso á capitán general de ejército está acordado. Como ejemplo de humildad y deferencia al poder civil, el espíritu *bourgeois* del Sr. Ruiz Zorrilla no podrá menos de sentirse lisonjado al tener, bajo sus órdenes nada menos que al poseedor de tres ennoblecidos: como justificación de la recompensa, nadie como el general Córdova puede saber lo que merece el marqués de Mendigorría».

Los cimbrios tienen empeño en desacreditar á la gloriosa. Unas veces dicen que ya es tiempo de que reine la moralidad en la administración; otras de que la arbitrariedad ceda su puesto á las prescripciones legales y no á la periodicidad de ese partido que ponga en berlina á los altos empleados. Hoy, por ejemplo, hablando de los gobernadores, dice lo siguiente *La Constitución*:

«El espectáculo que desde la revolución acá han venido ofreciendo algunos gobernadores, debe ser experiencia que no se olvide, y detalle que pide tenerse muy presente, para no incurrir en distates que desacrediten y en errores que dejen siempre huellas».

Desde la revolución acá han sido indudablemente los cimbrios los mas influyentes en la gobernación del Estado, ergo...

La *Gaceta* de hoy publica tres decretos: uno del ministerio de Fomento, fecha 30 de Julio último, nombrando director general de Obras públicas á D. José Pascasio de Escoriaza, actual director de la Caja general de Depósitos, y los dos restantes del ministerio de Ultramar, expedidos en 24 del mismo mes, dejando sin efecto el nombramiento hecho á favor de D. Venancio Aldama para el cargo de sub-administrador de propiedades del Estado y bienes embargados de la isla de Cuba, y nombrando para dicho destino á D. Silverio Gomez de la Torre.

Segun *La Constitución*, en el arreglo del ministerio de la Gobernación quedarán declarados cesantes los oficiales Sres. Castillo, Balcázar, Lauson, Martínez, Mijares, Saco, A. Varez, Araya y Carraiz; ascendiendo en categoría los Sres. Ochoa, Zapatero, Martos y Torrecilla.

Parece que ya es un hecho la supresión de la dirección general de política y orden público. Se sigue designando para la dirección de administración al que lo es de la de política D. Vicente Romero Gurn.

El gobernador civil de la provincia de Jaén ha presentado la dimisión de su cargo.

**CORREO DE HOY.**

*Le Soir* declara que la retirada de Julio Favre hace de la crisis ministerial una crisis gubernamental, porque ha traído en pos de sí la proposición de los diputados de la izquierda pidiendo que se confiaran al Sr. Thiers los poderes de jefe del Estado por tres años. Hé aquí cómo se expresa el órgano oficioso de Thiers:

«La resolución que se dice han tomado diferentes grupos de la Asamblea, resolución que tiende a consolidar la república y á fijar la duración de los poderes del presidente, no es mas que la primera manifestación de un sentimiento general, cuya explosión sería impropio apresurar, pero del cual no es posible desconocer la sinceridad y la energía».

Ignoramos la suerte reservada á esta tentativa parlamentaria. No sabemos todavía que forma revestirá y posamos que, aco, por esta vez podría no reunir todas las condiciones indispensables de éxito. Pero lo que nos importa consignar, es que, desde ayer, la crisis ministerial se ha hecho gubernamental y que ya, suceda lo que quiera, no podrá menos de resolverse en un plazo más ó ménos corto.

Hace ocho días se trataba de saber si M. Julio Favre sería reemplazado por el duque de Broglie: hoy se trata de saber si tendremos Gobierno y cuál será este Gobierno. Es una cuestión que podía no haberse planteado; pero una vez planteada, no hay más remedio que resolverla, porque hay un mal que los franceses no han podido sufrir nunca: la incertidumbre».

Mientras en Alemania se trabaja por provocar un cisma, en todos los demás países se estrechan los lazos de la unidad católica.

*E Osservatore romano* anuncia que los patriarcas maronitas y griego-melchita, el Arzobispo griego-melchita y trece Obispos húngaros han enviado al Papa su sumisión al dogma de la infalibilidad.

Escríben de Florencia á la *Gaceta de Genova*, que el ministro de Negocios extranjeros de Víctor Manuel, ha pedido explicaciones sobre algunas frases del discurso pronunciado por el Sr. Thiers, en la célebre sesión del 22 de Julio. Sobre todo, parece indudable que el Sr. Visconti Venosta reclama que vuelva pronto el embajador francés, cuya ausencia, si se prolonga ó mucho, especialmente después del voto de aquella sesión, sería considerada como una ruptura diplomática.

En todas partes la caridad cristiana presta servicios á la humanidad que padece; de Munich ha partido uno de estos días un tren organizado por la caridad de muchas personas, y en el que vuelven á sus hogares los prisioneros franceses enfermos ó heridos.

Se confirma la noticia de que los prusianos evacuarán completamente las cercanías de París en todo el próximo mes de Agosto. Esto, como fácilmente se comprende, en el caso de que los franceses de dentro y fuera de París, continúen pacíficos, en caso contrario no habrá nada de lo ofrecido.

El cende de París y el duque de Chartres no tardarán en traer á Francia las cenizas de la señora duquesa de Orleans, su madre, y hacerlas enterrar al lado de las del duque de Orleans, en Dreux.

El duque de Aumale ha estado en Bayona uno de estos días, y después de almorzar con el prefecto, pareció seguir su viaje siempre de incognito.

Todos los periódicos hablan de las itas y ventas de los miembros de la familia de Orleans, y se preguntan si serán de alguna utilidad, prestando pública y entera adhesión al jefe de la casa de Borbon.

Una carta de Manich que publica *L'Unité*, dice que ha cruzado gran impresión y ha sido muy comentada la visita hecha por el príncipe imperial de Prusia á Francisco II de Nápoles.

Dice una carta de París:

«Los partidos acordaron en el mes de Marzo en

Burdeos dejar á un lado todas las cuestiones constitucionales porque reconocían la gravedad del estado del país, y temida que este estado se mas grave empeñara á agitar y el pacto de Burdeos pesa ya á los ambiciosos y impacientes».

Durante algunas semanas los periódicos monárquicos han sido los que se arrepienten del pacto de Burdeos; hubieran querido que el país se declarase en favor de la forma monárquica. En la actualidad los monárquicos se muestran mas impacientes.

Las elecciones del 2 de Julio tuvieron un carácter muy marcado de republicano, y el manifestador del conde de Chambord vino por otra parte á hacer más difícil por su misma sinceridad la restauración de la monarquía. Los dos órganos legitimistas, que con mayor energía pedían en el mes de Junio el planteamiento de la forma monárquica, no hablan ya de esto».

El partido republicano, vigorizado con las elecciones del 2 de Julio, se ha apoderado por completo de la situación, merced á las divisiones de la derecha, y aunque en minoría, ejerce desde hace algunos días en la Cámara una influencia casi preponderante.

¿Qué hace M. Thiers? El célebre hombre de Estado debería apoyarse en el partido conservador y gobernar con él, pero teme verse arrastrado por ese partido más allá de lo que quiere y teme una explosión de sentimientos monárquicos que no pudiera dominar. Tiene empeño en conservar la república porque sabe que mientras este dure será el hombre necesario, y este papel de hombre necesario, de dictador aceptado, le halaga tanto que por nada en el mundo dejaría de representarlo. Se apoya, pues, en la izquierda».

**ULTIMA HORA.**

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.º (á las diez y quince minutos de la mañana). Recibido con gran retraso.—El *Diario Oficial* dice que los ministros de Vincennes, Nancy y tal vez el de Bourges, no pueden atribuirse á una mano criminal.

Desmentido los incendios de la catedral de Prigneux y de la casa arzobispal de Tours, añadiendo que si los periódicos continúan publicando noticias falsas serán llevados ante los tribunales.

Una circular del ministro de Justicia dispone que se persiga con rigor á los autores de libros y grabados obscenos.

Se ha establecido la comunicación telefónica directa entre Cochinchina y Francia.

PARIS, 4.º (á las siete de la noche, llegado hoy á las ocho).—Corre el rumor de que el Sr. de Remusat sucederá al Sr. Julio Favre.

El Sr. Thiers se ha presentado ayer en la comisión del presupuesto pidiendo una contestación categórica acerca de los proyectos relativos á impuestos, añadiendo que las negociaciones con Inglaterra le obligan á tomar una decisión.

El resultado de las elecciones municipales en París ha producido entre los diputados una impresión desfavorable á la traslación de la Asamblea y del Gobierno á París.

Asógrase que la cuestión de la prórroga de los poderes del Sr. Thiers será aplazada hasta después de las vacaciones de la Asamblea.

Expárase hoy por la tarde al gran duque Constantino.

VERNALES, 4.º (á las seis de la tarde, llegado hoy).—En la Asamblea, el Sr. Lambrecht ha declarado que el Gobierno acepta el art. 2.º sobre la ley de los diputados provincia es en virtud del cual se crea una comisión departamental, con tal que la Cámara modificase muchos artículos ulteriores del proyecto de ley.

E Gobierno tendrá una conferencia mañana con la comisión.

La proposición del diputado Sr. Lepere ha sido rechazada.

Los ministros han votado para el aplazamiento del art. 2.º que ha sido adoptado por 430 votos contra 211.

Varias enmiendas sobre los artículos 4.º y 6.º han sido rechazadas.

PARIS, 2.º.—Al finalizar la sesión, la Asamblea ha aprobado hasta el art. 49 de la ley sobre las diputaciones provinciales.

Examinada hoy la proposición del Sr. Davine que se tomó en consideración, sobre la instalación de los ministerios en Versalles.

En las elecciones de Belfort, del martes pasado, estaban inscritos en Tann 4.800 electores, de los cuales han votado 45.

En Guebwillers, de 2.564 electores, han votado 335.

En Darnach, de 991 votaron 42.

En Sutterbach no quiso votar nadie. En resumen, el retraimiento ha triunfado en el alto Rhin, resultando alguno elegido en el bajo Rhin.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARIS, 2.º.—El periódico *La Sance* anuncia que la izquierda republicana dará su contestación al proyecto de fusión con la extrema izquierda.

LONDRES, 4.º.—El Sr. Gladstone, ha anunciado que si el proyecto de ley electoral no está aprobado mañana, una sesión será necesaria en Octubre.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidado inglés, á 93 3/8.  
El 3 por 100 francés á 55 1/



Por órden del ministerio de Fomento, de 44 del corriente, se dispone a que se haga mención honorífica de los vocales de la Junta directiva de la escuela de artesanos de Valencia, y se propone a su presidente D. José Domenech para una encomienda de Isabel la Católica, por los resultados obtenidos en la enseñanza.

#### Leemos en El Eco de España:

«Este año parece que ha aumentado la concurrencia de la clase media en la Granja con motivo del descenso de papales, tan subidos en otros tiempos, en que la aristocracia había designado aquel real sitio para lugar preferente de su retiro. Alguna vez había de tocar su turno a los pobres.»

Hoy publica la Gaceta el tratado de comercio y de navegación celebrado entre España y la monarquía austro-húngara el 24 de Marzo de 1870, con el protocolo final de la misma fecha y la declaración firmada el 3 de Agosto siguiente.

Parce que el ex-ministro de Ultramar, Sr. Ayala, ha recibido un telegrama, particular de las autoridades de Cuba, en contestación al que dicho señor dirigió a las mismas cuando cesó en el desempeño de su cargo.

Continúa el movimiento militar. Ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante del tercer batallón del regimiento infantería de la Princesa, D. José de Zeito y Perez; y en su lugar se ha nombrado para ocupar dicha vacante a D. Nicomedes Ruiz Zorrilla.

El periódico de quien tomamos esta noticia, nos da la de que el regimiento de infantería de Ileria, número 30, que se encuentra de guarnición en Castilla la Nueva, se trasladará al distrito de Cataluña en cuanto pase la revista del mes actual.

Ayer recibió el gobierno el siguiente despacho telegráfico del capitán general de la isla de Cuba.

Via de Brest.—HABANA, 31 de Julio.—Al ministro de la Guerra. Es cierto un desembarco por Quesada, y hay motivo para creer que fue en la jurisdicción de Cuba, pero el número de desembarcados no pasa de 60 hombres con 600 armas a lo sumo.

Esta fuerza estuvo cinco días sin auxilio alguno, y tuvo que comerse algunas acémilas de las tropas que traían.

Advertidos los insurrectos por un negro que encontraron, recibieron auxilios y fueron encaminados con grandes rodeos para no ser vistos, a los terrenos donde vaga el presidente, y antes de incorporarse en Santa Ana de las Ciegas donde se hallaba tuvieron las partidas escoltadas, y los vendedores un encuentro con la columna de España del Jaque de Camanigay y otro con el brigada Yanesco que manda en Guaimaro; los encontró en Rosendo y Ciego, y tuvieron 25 muertos en el campo, muchos heridos de ellos y de las partidas. Nueve columnas rodean aquellos sitios, obligando a presentarse y cogiendo infinitas familias, entre ellas, la de Aguilera y otros cabecillas. Se cogen con frecuencia personas de importancia en tan activa persecución, y cespa des sufrimientos angustiosos, habiendo tenido dos días que escapar apresuradamente.

Las operaciones de la última quincena dan el siguiente resultado: 431 muertos, 44 prisioneros, entre ellos Lorde, Carlos Quesada y Miguel Figuerado, 3 590 presentados, muchos con armas y en partidas.

Parce que se ha ofrecido la dirección de instrucción pública al rector de la universidad de Sevilla D. Federico Castro.

El Eco de España no cree que el marqués de Peñoles acepte la mayordomía mayor de Palacio.

Según un diario noticiero, parece que no se admite la dimisión que del cargo de capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra ha presentado el general Sr. Allende de Salazar.

Esto era de esperar.

Dice un periódico que ha pasado al fiscal del territorio la causa, seguida con motivo, del asesinato del Sr. Azcárraga.

Si hemos de creer a La Correspondencia no hay nada resuelto aún sobre nombramiento de nuestro representante en París; pero cree lo más probable que se confiera este puesto al Sr. D. Salustiano Olózaga.

La Epoca llama la atención del Gobierno, y particularmente del presidente del Consejo, que tan laudables protestas hizo en su programa en favor del orden público, sobre un notable artículo que publica El Norte de Castilla, en que se denuncian trabajos para remediar en Valladolid las bárbaras proezas de la Commune de París.

El referido artículo parece que había causado gran impresión en Valladolid, como la causará en Madrid, donde el Gobierno tiene la obligación de expedir órdenes para averiguar lo que haya.

Confirmando un periódico italiano la noticia de la próxima visita a Madrid del príncipe Humberto, afirma que no solo vendrá dicho príncipe sino su hermana la princesa Clotilde y la reina de Portugal.

Según La Correspondencia, el coronel de infantería D. Rafael de Medina, oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra, ha obtenido el retiro, a su instancia, con fecha de ayer.

Se han recibido telegramas de Santander, anunciando que ayer mañana, fondeó en aquel puerto el vapor correo procedente de la Habana.

Parce que se ha acordado la refundición de las direcciones de estadística y agricultura en una sola.

El Eco del Progreso dice anoche que han sido puestos en libertad varios de los presos de ideas republicanas que se hallaban detenidos en la cárcel del Saladero con motivo de la instrucción sumaria sobre el asesinato del general Prim.

El Pueblo consigna que a pesar de lo acordado, la administración económica de Huesca no ha pagado a los maestros de aquella provincia. Con este motivo pregunta el diario unísono:

«Si se deseará que se muera de hambre, como el infeliz perrero caminero de la provincia de Segovia? Tampoco deseamos saber más.»

En efecto, hasta este hecho para juzgar a una situación.

No sabemos con qué intención La España Radical da la inverosímil noticia de que el coronel señor Solís, ex-secretario del duque de Montpensier, llegará pasado mañana a Madrid.

Según dice El Irurac-bar de Bilbao, por disposición del señor director general de infantería, han sido enviados a la reserva siete sargentos del batallón.

Non cazadores Ajba de Tormes, que guarnece aquella villa.

Según El Imparcial, es completamente falso que el señor ministro de Hacienda haya hecho operación alguna sobre billetes del Tesoro de los emitidos por el Sr. Moret.

Cuenta un periódico que se trabaja con la mayor actividad en el ministerio de Ultramar para dejar terminados el día 17 de Setiembre próximo los presupuestos generales de aquellas provincias.

El 12 de Julio fondeó en el puerto de Santa Cruz de Tenerife la fragata Almansa, destinada a formar parte de nuestra escuadra del Sur de América y que conduce a su bordo al contralmirante D. José Pulo de Bernabé, que va a tomar el mando de la referida escuadra. Al día siguiente salió con rumbo a Pacifico.

He aquí algunas noticias de La Correspondencia de anoche:

«Es casi seguro que algunos jefes del ministerio de la Gobernación, serán nombrados gobernadores de provincia.

—El Sr. D. Antonio Ferrer del Rio, que también queda excedente, pasará a ocupar un puesto en el Consejo de instrucción pública.

—Hay se dice que se mandará a un general para que nos represente cerca del emperador de Rusia.

—El Sr. D. Juan Manuel Martínez será nombrado oficial mayor de la presidencia del Consejo de ministros.

—Hay se ha recibido en el ministerio de la Gobernación la dimisión del gobernador de Jaén Sr. Martín Tosantos.

—Parce que el que más probabilidades reuna de reemplazar en Puerto-Rico al general Baldrich, es el general Peralta.

—El general Bueta, nombrado segundo cabo de la capitania general de las Baleares, ha presentado la renuncia de dicho cargo, que le ha sido admitida. Se le ha expedido el cuartel para Barcelona, para cuyo puerto sale mañana.

## NOTICIAS GENERALES.

Heimos recibido periódicos de las Baleares que alcanzan al 29 de Julio último. Todos ellos contienen estensos pormenores de la fiesta religiosa que Palma de Mallorca dedica a conmemorar el día 28 las glorias de la Beata Catalina Tomás, hija de aquel país, cuya fiesta es la más popular en el país.

#### Leemos en «La Constancia» de Palma:

«Según los datos que se nos han facilitado del pueblo de Santany, el domingo pasado se celebraron unas suntuosas fiestas con motivo del XXV aniversario de nuestro Santísimo padre Pio IX, en las que hubo una iluminación general adornándose todas las calles con mirto, cosa nunca vista en dicho pueblo.»

En una carta del extranjero se lee lo que sigue:

«Llamó muy particularmente la atención del lector sobre las calamidades que parecen amenazar, como complemento de las catástrofes que vienen pesando sobre el mundo entero. La peste y el hambre vienen viajando desde Oriente a Europa a marchas forzadas. En Persia han tomado estos dos terribles caracteres atroces. En Teherán el hambre es tal, que ha habido que poner galletas en

los cementerios para impedir que las madres desentierren a sus hijos y se comen sus cadáveres. En Rusia y en la Prusia oriental, el cólera hace ya estragos, y se susurra, no se si con fundamento o sin él, que en Londres y París se han presentado ya casos de esta espantosa epidemia, que parece querer continuar los horrores de la guerra.»

En unos cobertizos del edificio del ministerio de la Guerra, que dan a la calle del Saucó, y en donde se encerraban algunas maderas, se declaró fuego ayer tarde a las una, quedando a los pocos momentos reducidos a cenizas. Los esfuerzos hechos por ordenanzas del ministerio y direcciones, consiguieron aislar el fuego, que amenazaba extenderse a los edificios inmediatos. No ha habido que lamentar destrucción alguna personal.

Anteayer produjo algunos sustos y alarma un perro rabioso que corrió por la calle de Atocha, sin que las personas que le perseguían, pudieran darle muerte ni evitar que se acercara mordiendo a cuantos perros encontraba. Con este motivo llamamos la atención de las autoridades para que hagan que los bandos municipales se cumplan sin contemplaciones de ningún género, a fin de evitar desgracias.

Los periódicos hablan de una empresa particular que va a establecer en esta corte un servicio especial de manifiestos, distribuidos en toda la capital en número de 500, y provistos de carretillas y espaldareros. Los precios serán muy económicos, empezando por el de 12 céntimos de peseta. El reglamento dicen que se halla completo, y ya prevenido mucho personal.

Ha visto ya la luz pública el último tomo de la excelente obra del Padre Franco, traducida por nuestro corresponsal D. José María Carulla, titulada Los Cruzados de San Pedro.

Describir el movimiento que se produjo con motivo del estado en que llegó a encontrarse la Santa Sede, y narrar los actos heroicos de los que acudieron a militar bajo las gloriosas banderas del inmortal Pontífice, he aquí lo que con pluma magistral describe el Padre Franco, a mas de pintar con gran exactitud la historia de todos los hombres importantes que han estado relacionados con los sucesos de Italia.

Recomendamos eficazmente a nuestros lectores esta obra, que se vende en las principales librerías, seguros de que han de agradecerles la recomendación.

Consta de cuatro tomos, siendo el precio de cada uno 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirlos pueden dirigirse a las principales librerías de la corte, a D. José María Carulla, abogado del ilustre Colegio, plaza del Angel, núm. 3, tercero, izquierda.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 3 del actual, las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 438 al 440 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de dicha Caja, cuyos números de señalamiento sean del 701 al 411 inclusive.

El mismo día verificará la misma Caja el pago por billetes de la Deuda Anteaño del Tesoro público de los nuevos resguardos biliares expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 651 al 670 inclusive.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública, satisfará el día 3 del actual el importe de los intereses vencidos y amortización, que juntamente con la numeración de las carpetas de su referencia se expresan a continuación: Intereses de carteras de 34 millones; Carpetas núm. 70 al 108, y 110 al 132.—Intereses de acciones de obras públicas; Carpetas números 54 al 100.—Amortización de acciones de obras públicas.

Carpetas números 744 al 750, y carpetas de cupones atrasados.

La tesorería central de Hacienda publica satisfará el día 3 del actual, el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 42 al 129.

También satisfará los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halla señalada con el núm. 346.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra 32,4, y a sol 44,7. El estado del cielo casi despejado hasta las tres de la mañana, fué nuboso el resto del día. El de la mañana ofreció por regla general, pequeño oleaje en varios puntos de la Península. No llovió en ninguna provincia.

Ayer tarde salieron de esta corte en el tren expres el ex-ministro de Gracia y Justicia, señor Ulloa; el general Moriones, comandante general de Navarra y los condes de Zaldívar y de Villaverde.

Para el tren de recreo que ayer, como día primero de mes, salió para Alicante y Valencia, se despacharon 1,964 billetes de todas clases: cerca de 4,000 para Valencia, más de 800 para Alicante y el resto para Cartagena.

En medio de las fiestas de la feria con que se regocijan los valencianos, los diarios de Valencia de ayer dan cuenta de los siguientes atentados:

«Anteayer a media noche fué herido en la cara de una puñalada, frente al Molino de la Robella, un sujeto llamado Vicente Esteve, que en bastante mal estado fué conducido al Hospital.

Uno de los últimos días, los señores de Castaño Gregorio Lopez Garcia y Lino Hernandez de Per, insultaron a hierros al «aleste» de la propia población, lo cual, sabido por la Guardia civil, procedió a la detención de los dos, las disposiciones de los jueces y con gran acierto logró la captura de los individuos al tiempo que huían del pueblo hacia Requena.

La Guardia civil del puesto del Grío detuvo el día 27 del pasado a los vecinos de Ruzafa, residentes en la partida de la Punta, Vicente Quiles Aleixandre (a) Rechet, y Vicente Aleixandre Tatal, autores, al parecer, del bárbaro asesinato de Manuel Alejandro Tamarit, cometido la noche del 25 de junio al canal de la Albufera.

Según se nos dice, uno de los pasados días un sujeto de Boixate llamado Vicente Mateu y Fuentes, hirió mortalmente a un pistolero al vecino de Alceda Bernardo Ellalbal. Sabido esto por la Guardia civil del puesto de Navarres, procedió en el acto a la detención del criminal, lo que pudo efectuarse el día 27 del pasado.

Felicitemos a la Guardia civil por la grande actividad que ahora despliega en el exterminio de los malhechores.

## PARTE RELIGIOSA.

Santos de hoy. Nuestra Señora de los Angeles San Pedro Obispo y San Esteban Papa y mártir. Jubileo de la Porciuncula. Santo de mañana. La Invencción de San Esteban, Proto mártir.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina, calle del Meson de Paredes, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de Santo Domingo de Guzman y la reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, y será orador D. Juan José Peña.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro o en San Antonio Abad.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

#### SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

## HARINA DE LA SALUD, LA REVALENTA ARABIGA

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemorroides, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, los opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gela, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 33.61 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una excitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aún la misma voz de mi doncella me incomodaba: acumbaba bajo una tristeza mortal; y el trato de mis semejantes habia llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arabiga, bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de B.

Núm. 32.081. El señor duque de Piskun, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sante Romme, de la corte de Londres sea Dios! La Revalenta arabiga ha puesto fin a mis 15 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Lomperet, Cura.—Núm. 44.846. El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 4871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios al por la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 14 rs.; 1 libra, 8 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende tambien

#### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido proponiendo su Chocolate de Reválenta a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORAÑO

En polvo, en cajas de 42 libras, 42 rs.; de 24 libras, 20 rs.; de 12 libras, 14 reales; de 4 libras, 8 rs.; de 2 libras, 4 rs.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboué, rua de Praga, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

#### AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MÉDICO-DENTISTA EN VIENA (AUSTRIA).

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tártaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agrietados o carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por mayor y menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, 7 y 9.

DEPOSITOS DE PROVINCIA. Barcelona: Borrell hermanos, Condé del Alcazar, 52.—Valencia: Capafons, plaza de Casteros.—Granada: D. Pablo Gómez Torres.—Jaén: D. José Pérez Alvar.—C. ruña: Diego Moreno.—Ferre: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodríguez Cortés.—Vigo: D. Jose Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prolon.—Zamora: D. Manuel Anton.—Badajoz: D. Juanito Gimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martínez.—Sevilla: Lopez Biosa y compañía.—Ciudad Real: D. J. Oboñ.—Bilbao: doña Petronila Somonte, viuda de Ortis.

#### FARMACIA DEL CARDENAL FESCH.

VICTOR LERIVEREND.

Farmacéutico de primera clase. París: rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

El clorato ferrico piteico, nueva preparación ferruginosa, es sin disputa el mejor ferruginoso conocido hasta el día.

El célebre doctor M. Piory, ex-profesor de la facultad de medicina de París, ex-médico del Hospital de la Charité, oficial de la Legion de Honor, etc., etc., se ha dignado dar me la mas alta agremiación respecto al uso de esta nueva preparación en la cual reconoce, además de las propiedades de los otros ferruginos, la de no irritar y sobre todo de no ser estrepitoso.

Su eficacia es constante contra la clorosis, yemas colores pálidos, la debilidad general, sea cualquiera la causa; las afecciones crónicas de los pulmones, el asma, las enfermedades de los riñones, las afecciones agudas, anginas, anginas de los riñones, ceden muy pronto con el clorato ferrico piteico. Las mujeres embarazadas deben usar este nuevo medicamento con preferencia al clorato de potasio para conservar la vitalidad y fuerza de su progenitura.

El clorato ferrico piteico, que reune a tan alto grado todas las calidades de los sales de hierro, no irrita y es muy útil para la dispepsia.

Los pedidos deben dirigirse en París, rue du Cardinal Fesch, 4 bis, en Madrid, a la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Ventas por menor a 16 y 24 reales. Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

#### GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD, DE DIDIER.

Las más serias observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las salubres propiedades de la Grana de mostaza blanca de salud; por esto M. Didier ha reunido las más halagüeñas atestaciones de varias personas atacadas de gastritis, gastralgias, dispepsia, de enfermedades del hígado, y de la piel, etc. Para alcanzar la curación de las enfermedades no se obtiene resultado multiplicando la dosis en poco tiempo, sino continuando regularmente el uso de la Grana de mostaza blanca de salud; de Didier: por esto este medicamento, de tan grande importancia y tan económico, obtiene cada vez cerca de medio siglo sucesos ejemplares.

En Madrid, por menor, a 9 rs el paquete de medio kilogramo, en todas las farmacias. Por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. (Núm. 3233.)

#### ENFERMEDADES DEL PECHO

#### CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de sal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio a francos el frasco en París. Enjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia WANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cada una, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A. 3.665.)

#### CHABLE MEDICIN SPERIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFROSIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

30.000 curas de enfermedades cutáneas, virales, acnéicas y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi preparativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

#### DEPURATIF SANG

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.